RESEÑA, 1996
NUM. 276, pp.24-25

Ella
Imágenes del poder

Título:	*Ella.*
Autor:	*Jean Genet.*
Dirección:	*Viciar Contreras.*
Intérpretes:	*Lola Acosta,*
	Blanca García-Gracia,
	Victoria Paniagua.
Estreno en Madrid:	*Sala Triángulo,*
	4 – VII - 1996.

FOTO: ALBERTO PUJD

Escrita en 1955, al tiempo que *El balcón y Los negros, Ella* permane-ció inédita en vida de su autor. En realidad, la pieza nunca pasó de ser un primer borrador que **Genet** ja-más completó - dejó sin escribir un parlamento entero -, ni revisó con vistas a su publicación o estreno. Y, sin embargo, es interesante porque en ella se reconocen, en estado puro, el estilo y el espíritu de este escritor provocador y polémico. Tomando al **Papa** como eje de la acción, su mordaz discurso plantea la relación entre lo visible y lo invisible, entre apariencia y realidad - ¿lo que vemos es lo que es o lo que es, es como lo vemos?- y, en otro orden de cosas, sobre los mecanismos del poder y sobre la forma, no exenta de teatralidad, en que se elabora la imagen de un líder. **Genet** pudo haber elegido a otro protagonista para su ceremonia escénica, pero la figura del **Papa** convenía, sin duda, a su afición por la blasfemia y el escándalo.

En esta representación veraniega, éste no se produce. Puede atribuirse, en parte, a que cada vez hay menos cosas capaces de asombrar. Pero en el caso que nos ocupa, tiene mucho que ver con una equivocada puesta en escena y una interpretación muy alejada de la que reclaman los personajes genetianos.

En su montaje, **Víctor Contreras** se ha enfrentado, sin duda, a numerosos problemas de orden

material. No los ha superado yeso puede ser disculpable. No lo es tanto que su resolución haya afectado de forma notable al contenido de la obra. Hay, por ejemplo, una reducción del número de personajes. Se funden en uno los del cardenal y el ujier, y éste es presentado con hábitos de príncipe de la Iglesia. Grave error vestirle de eclesiástico de tal rango, pues da al traste con el interés de **Genet** por mantener hasta bien avanzada la acción el misterio sobre la identidad de ***Ella***, de quien el texto sólo dice que es una perso-na muy importante. Pronto adivina el espectador que el personaje esperado es el mismísimo **Papa**. Tampoco es afortunada su entrada en escena. Es casi una caricatura de la sugerida por **Genet**: avanzando lentamente, como flotando. Luego se verá, tras bendecir al público, en el momento en que el fotógrafo que ha acudido a retratarle le alza el habito para besarle los pies, que el efecto se logra porque Su Santidad va montado sobre patines. Aquí la escena se desarrolla con precipitación, prescindiendo de ese momento mágico. El personaje irrumpe velozmente mostrando sin tapujo el singular calzado rodante. Detalles como este ponen de manifiesto cuan lejos queda el espectáculo del mundo poético deliberadamente plagado de falsas apariencias creado por el mayor escritor maldito de nuestro siglo.

Los personajes de *Ella* son varones. En esta ocasión son interpretados por actrices. **Bruno Bayen**, que dirigió en el 90 el estreno francés de la pieza, se atrevió a encomendar el papel de ***Papa*** a **María Casares**. La decisión recibió críticas, pero muchos la aplaudieron considerando que así se hacia hincapié en la ambigüedad del texto sobre la verdadera personalidad del protagonista. El error del trabajo que ahora comentamos está en haber extendido el travestismo a todo el reparto. Uno tiene la impresión de

que el cambio de sexo viene impuesto por las características del a grupo y no por el afán trasgresor que animó al director galo. Las actrices, con su blanda interpretación, de la que sólo escapa en parte **Victoria Paniagua** en el papel de Papa, a no ayudan a justificar la caprichosa mudanza .

Más información

- ***Splendid’s - Información General***
- ***Splendid’s - Entrevista***
- ***Splendid’s - Crítica Teatro***
- ***Las Criadas - Crítica Teatro***
- ***Las Criadas - Crítica Teatro***

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO

Copyright©lópezmozo

SALA TRIÁNGULO

C/ Zurita, 20.
28012 Madrid.
Metro: Antón Mart